E

l [borrador](http://www.ifac.org/publications-resources/exposure-draft-isa-315-revised-identifying-and-assessing-risks-material) en estos momentos sometido a comentarios de la ISA 315, precisa: “*27. In addition, the IAASB has explained that the purpose of performing risk assessment procedures is to obtain sufficient appropriate audit evidence as the basis for the identification and assessment of the risks of material misstatement.13 This makes it clear that performing risk assessment procedures provides audit evidence, but linking the risk assessment procedures performed to sufficient appropriate audit evidence, emphasizes the need for professional skepticism in obtaining and evaluating this audit evidence as the basis for the identification and assessment of the risks of material misstatement.*”

Los contadores tienen gran inclinación a la preparación de protocolos, generalmente hechos visibles como planillas o formatos. Como en otra ocasión lo anotamos, hay quienes convierten los servicios contables en el diligenciamiento de documentos, cuando lo esencial es una mente inquisitiva que se esfuerza en lograr niveles de validez y suficiencia. Volvamos a decir que la contaduría es una forma de pensar antes que una manera de hacer.

Cuando hemos tenido la oportunidad de revisar algunos papeles de trabajo hemos tratado de comprobar si la auditoría se ha basado en los riesgos identificados. Generalmente nos desilusionamos porque los riesgos no son fruto de pruebas sino de afirmaciones del miembro del equipo a quien encomendaron esta revisión. Si los riesgos son hipotéticos lo que se haga en adelante resultará equivocado.

Aunque muchos funcionarios del gobierno aún no obran de conformidad, lo común, lo frecuente, lo esperado, es que las empresas tengan diversos riesgos y que sus procedimientos de identificación y reacción puedan fallar fácilmente. Esta naturaleza de las cosas implica un gran escepticismo sobre todo lo que se observa, sea favorable o no. Hay muchas más cosas buenas que las que se suelen enumerar y hay cosas mucho más graves que las que se suelen reconocer. Se requiere de un profundo conocimiento de la industria y del cliente para poder acertar en las evaluaciones sobre las posibilidades de incorrecciones, deficiencias o desobediencias. Así sea una paradoja, siempre se espera que las cosas se hagan bien, pero siempre ocurre lo contrario. Si las empresas estuvieran destinadas al error o al fraude, menor sentido tendría el control y el aseguramiento. En la base de los servicios de aseguramiento está el riesgo moral que brota de las apetencias de los agentes, es decir, de los administradores de las entidades, que fácilmente buscan resultados que convengan a los controlantes, o a ellos mismos, poniendo en peligro a la empresa misma, a los que mantienen relaciones con ellas y al público en general. Sin embargo, no es común encontrar entre los riesgos que se analizan los que tienen que ver con los administradores, pues se suele suponer su integridad, cuando la literatura advierte de lo contrario. El análisis incompleto de los riesgos se asemeja al que pone todo tipo de controles por la puerta de entrada, pero deja abierto el garaje.

*Hernando Bermúdez Gómez*